

# “FILÓSOFA, PEDAGOGA, MÍSTICA. LA CANONIZACIÓN DE EDITH STEIN” (1891-1942)

**Rosemary Rizo-Patrón**

El mes de agosto de 1997 se conmemoraron 55 años del asesinato de Edith Theresa Hedwig Stein en las cámaras de gas del campo de exterminio nazi en Polonia, Auschwitz, luego de que ella, religiosa carmelita, hubiese rehusado negar su identidad racial judía.

Nació en Breslau, Alemania, el 12 de octubre de 1891, la menor de once hijos en una familia judía muy devota.

En un mundo todavía dominado por figuras masculinas, Edith Stein destacó como una brillante alumna, ingresando primero a la Universidad de Breslau para estudios en filosofía, psicología, historia y germanística. En 1913 se transfirió a la Universidad de Gotinga para seguir cursos de filosofía con el famoso fundador de la fenomenología, Edmund Husserl. Todavía bajo la dirección de éste, pero ya en la Universidad de Friburgo donde Husserl se había trasladado, Edith Stein se doctoró en 1916 con el calificativo de *summa cum laude*. Presentó como tesis un trabajo *Sobre el problema de la empatía en su desarrollo histórico y desde un punto de vista fenomenológico*, concepto fundamental en la construcción de la teoría husserliana de la intersubjetividad. Husserl la eligió como su asistente personal y de cátedra, cargo que ella desempeñará entre 1916 y 1918. Cuando se trató de su candidatura a la “habilitación” alemana, que fuera rechazada por el Ministerio de la Cultura por su condición de mujer, Husserl la defendió ardorosamente sosteniendo con frustración, ante la negativa de las autoridades, que ella calificaba mucho mejor que cualquier estudiante doctoral que jamás hubiera tenido.

Edith Stein atravesó un período alejada de su religión. Es durante el tiempo de la Universidad de Friburgo que empieza una etapa de debate interior, de lectura del Nuevo Testamento y de un gradual despertar a una fe antes abandonada. El primero de enero de 1922 se bautiza católica, adoptando el nombre de Teresa. Continuó asistiendo a la sinagoga con su madre, rezando los salmos del servicio. Durante los siguientes ocho años, de 1923 hasta 1931, Edith enseña en un colegio

de monjas dominicas en Speyer, sin abandonar sus escritos y traducciones filosóficas. El rol de la mujer como profesional, como cristiana, y en la vida nacional, así como el tema de la educación de las mujeres, se hizo cada vez más central en las conferencias que dictó en numerosas ciudades. Era clara y firme su posición feminista, comprometida profundamente con el reconocimiento y avance de la mujer, así como con el valor que le atribuía al rol paradigmático de las mujeres cristianas en el mundo. Dejó Edith su puesto como maestra para dedicarse a escribir sus libros, aceptando en 1932 la docencia en la Facultad de Ciencias Pedagógicas de la Universidad de Münster. Debido a su condición judía, fue obligada un año después a dejar el cargo. Se le ofreció venir a Sudamérica, pero Edith ya había tomado su decisión de entrar al convento.

El 14 de octubre de 1933, a la edad de 42 años, Edith Stein ingresó al convento carmelita en Colonia, adoptando como nombre religioso *Teresa, Benedicta a Cruce* (Teresa, Bendecida de la Cruz), bajo el patronaje espiritual de Teresa de Ávila. En el convento Edith, continuando sus estudios y traducciones (como las de Santo Tomás), siguió trabajando en sus obras, entre las que destacó *La ciencia de la cruz*.

Desde la *Noche de los cristales* (noviembre 1938) se hizo clara la verdadera situación de los ciudadanos judíos en la Alemania nazi. Edith fue transferida -junto con su hermana Rosa, monja carmelita como ella- al convento carmelita en Echt, atravesando la frontera hacia Holanda en la oscuridad de la noche del 31 de diciembre. Allí comenzó a trabajar su libro sobre San Juan de la Cruz, así como tres actos de auto-oblación, ofreciendo su vida por el pueblo judío, por la paz y por la santificación de su familia carmelita. Le ofrecieron una visa para Suiza, mas no para su hermana Rosa, por lo que decide permanecer en Echt, a pesar de que el “Escuadrón de Protección” de Hitler en Maastricht ya le estaba enviando citaciones, como a miles de otros judíos. Todos los esfuerzos de los obispos católicos de Holanda por evitar la deportación de judíos, y entre ellos la de los convertidos y religiosos, fueron infructuosos.

El domingo 2 de agosto de 1942, luego de haber pasado el día trabajando en su manuscrito inconcluso sobre San Juan de la Cruz, oficiales SS llegaron al convento y se llevaron a Edith y a Rosa. Testigos que han podido reconstruir lo que sucedió desde ese día coinciden en señalar que ella desde el inicio intentó consolar y pacificar a su hermana, asumiendo su destino como un “retorno a su pueblo”. Todos los testimonios coinciden en señalar su fortaleza ejemplar los siguientes cuatro días en los campos de concentración de Amersfoort y Westerbork, consolando a las mujeres, velando por los niños, asegurando su aseo y

alimentación, introduciendo serenidad, prodigando amor. El tren que las recogió en la madrugada del 7 de agosto de 1941 de Westerbork estaba destinado a Auschwitz en Birkenau, Polonia. La *Gaceta Holandesa* publicó en 1950 la lista de los judíos que se hallaban en dicho tren. No hubo sobrevivientes. En el listado de los conducidos como ganado se lee la siguiente ficha:

Número 44070:	Edith Theresa Hedwig Stein, Echt
Nacida:	12 de octubre de 1891, Breslau
Muerta:	9 de agosto de 1942

Edith Stein, víctima del Holocausto en Auschwitz fue beatificada como *Teresa Benedicta a Croce*, el primero de mayo de 1987, y canonizada por el Papa Juan Pablo II, el 11 de octubre de 1998, ante una multitud en la Plaza de San Pedro en el Vaticano. □